

ENCANTADORES DE CULEBRAS.

HAY varios pasajes en las santas escrituras que aluden claramente á la opinion prevalecte en las Indias Orientales desde tiempo inmemorial de que las serpientes son susceptibles de mansedumbre, perdiendo por medio de encantamientos toda su malignidad. En el salmo 58 hallamos un testo muy notable sobre este particular, en el que David compara á los malvados, diciendo: "El furor de ellos es semejante al de la serpiente: como el del aspid sordo y que tapa sus orejas. Que no oirá la voz de encantadores ni del hechicero que encanta diestramente." Y en el cap. 8 de Jeremías está escrito: — "Porque he aquí que yo os enviaré serpientes basiliscos para los cuales no hay encantamiento."

Todos los que viajan en la India pueden dar testimonio del poder extraordinario que los juglares indostanes ejercen sobre estas reptiles hasta hacerlos danzar sobre el círculo de sus colas, y mover las cabezas en varias ondulaciones, siguiendo los tonos del pifano y tamboril que tocan en estas ocasiones. En Chandernagor, capital del establecimiento de los franceses en Bengala, un indio exhibia cuatro

culebras de cuatro á cinco pies de largo enseñadas de un modo maravilloso. Despues de un prelude de música, á un cierto sonido salieron las culebras del canastillo redondo en que estaba cada una, y comenzaron á moverse erguida la mitad del cuerpo, subiendo y bajando por la contraccion de la parte inferior: unas veces dando vueltas al rededor del cuarto, otras acercándose al juglar, y luego retirándose atrás, continuando así en varias evoluciones, hasta que á otro tono al parecer de alarma, cada una se retiró con gran ligereza hácia su canastillo donde se enroscaron, y permanecieron tranquilas. No hay duda en que las culebras han sido enseñadas á ejecutar todo esto á fuerza de práctica, y que los indios que se ocupan en estas exhibiciones estan dotados de una paciencia y sagacidad muy singular, aun mayor que la de los piamonteses que viajan exhibiendo gallos y marmotas adiestrados en la danza.

La primera operacion de estos juglares es apoderarse de los reptiles que tratan de domesticar: al efecto, luego que descubren el agujero donde estan convencidos que hay una

culebra, principian á cavar hasta descubrir parte de la cola, y agarrándola fuertemente con la mano izquierda, la tiran á fuera con la mayor ligereza, pasando el cuerpo por la mano derecha hasta sujetarla con la cabeza entre los dedos. Al instante la arrancan los dos colmillos venenosos que tienen á los lados, y el animal queda incapaz de hacer mas daño que el de una mordedura ordinaria, pues los demas dientes son muy pequeños. Llevadas á casa empieza la faena de instruccion alimentándolas á mano. La tarea de coger estas culebras llamadas *cobra di capello* es algo peligrosa, porque si se escapa la cabeza de la mano derecha es inevitable la mordedura, por lo que el cazador vá preparado con un hierro ardiendo para cauterizar inmediatamente la herida, é impedir el efecto fatal.

Los viajeros, como sucede frecuentemente, varían mucho en las opiniones sobre el encantamiento de las serpientes por medio de la música. El doctor Law dice que es una opinion general entre los habitantes de Berberia, segun oyó en las varias partes por donde transitó, que las serpientes venenosas son encantadas por medio de varios cantos, sentencias escritas y combinaciones de números; pero esta relacion es tan pueril, que extrañamos leerla en los escritos de un viajero moderno. Mr. Forbes en sus "Memorias Orientales" se muestra convencido del poder que tienen los indios para encantar las serpientes, y atraerlas de sus agujeros por medio de la música. Por otra parte Mr. Johnson en sus "Diversiones rurales de la India" nos asegura que "los encantadores de culebras pertenecen á una casta baja de indios sumamente expertos en sacar culebras de sus escondrijos, y en todo género de juegos de manos que suponen atraerlas de sus agujeros por medio de un tono lúgubre que tocan en una especie de gaita gallega; pero que esto no es mas que una impostura para enganar á los extranjeros. Si alguna vez acontece el salir una culebra de un agujero al sonido de un instrumento, es una amansada y privada de los colmillos venenosos puesta allí de antemano para producir el engaño." Esta asercion parece á primera vista muy probable, pero ¿qué interés pueden tener aquellos indios miserables en causar un engaño que no les dá directamente utilidad alguna? ¿Cómo podrán introducir el reptil en un escondrijo, y dejarle allí largo tiempo abandonado hasta el paso casual de un extranjero? El siguiente testimonio de un caballero que obtenia un empleo de consideracion en la India, prueba que no existe tal engaño por parte de los indios.

"Estando una mañana almorzando, dice, senti un ruido grande entre los portadores de mi palanquin, é informado que la causa, era haber visto una culebra de las de cobra capello y que procuraban matarla; sali fuera, y la vi escaparse refugiándose en una hendidura de un murallon viejo. Yo descaba mucho averiguar si la música tenia la propiedad de atraer estos animales, y no habiendo en aquel lugar cillo indio alguno de los que ejerceu esta profesion, mandé llamar á uno que residia á una legua de distancia, haciéndole espíar entre tanto el agujero. No pasó mucho tiempo sin que viniese el indio, el cual traia consigo dos canastillas, una con culebras amansadas, y la otra vacia, y dejadas en el suelo subió hacia el murallon que estaba en un monton de tierra alta, y tocando su gaita, la culebra fue saliendo poco á poco del agujero hasta estar estendida: luego la agarró diestramente por la cola, y la mantuvo en el aire con el brazo estendido horizontalmente: en vano procuraba el enfurecido animal lanzar la cabeza para morder á su adversario, porque suspendidas no pueden enroscarse: luego que la culebra estuvo cansada, el indio la colocó en la canastilla vacia, y cerró la tapa. Pasado un breve rato volvió á tocar otro tono, y levantando la tapa salió la culebra sálica como de huída, pero agarrándola otra vez por la cola la volvió á encerrar. Esto fue repetido varias

veces, y siempre con el acompañamiento de la gaita, hasta que por fin yo vi con mis propios ojos á la culebra recién cogida danzar pacíficamente como las demas que habia llevado el indio."

Nuestros lectores observarán la variedad de opiniones sobre el encantamiento de las serpientes por medio de la música, y juzgarán por sí mismos.

GEOGRAFIA.

PRINCIPALES DESCUBRIMIENTOS GEOGRÁFICOS DE LAS NACIONES

EUROPEAS MODERNAS.

Años.

864. Isla de Ferro. Descubierta por un barco de la Escandinavia.
871. Islandia. Descubierta por un caudillo de Noruega, que, obligado á huir de su país, se acogió allí. Algunos suponen que habia sido descubierta previamente por un pirata dinamarqués.
950. Groenlandia. Descubierta por los primeros habitantes de Islandia.
1001. Vinlandia. Parte septentrional del continente de América descubierta por los islandienses. Se asegura que los descubridores le dieron aquel nombre por la abundancia de viñas que hallaron allí, cosa á la verdad bien imposible.
1341. Islas Canarias. Estas islas fueron conocidas por los antiguos, y ya olvidadas fueron descubiertas por los vizcaínos.
1364. Costa de Guinea. Descubierta por marineros franceses de Dieppe.
1418. Porto Santo. Descubierta por los portugueses Vaz y Zarco.
1419. Madera. Los ingleses pretenden que esta isla fue descubierta por un inglés llamado Machan en 1344, pero no hay prueba de ello. Los portugueses Vaz y Zarco las descubrieron, y la dieron el nombre de S. Lorenzo; pero despues fue visitada otra vez por los portugueses y la dieron el nombre de Madéira por razon de los bosques que hallaron allí.
1434. Cabo Bojador. Por la primera vez fue doblado en este año por los portugueses.
1440. Rio Senegal. Descubierta en este año por los portugueses, y examinado despues por los mismos.
1446. Cabo verde. Descubierta por el portugués Dionisio Fernandez.
1448. Islas azores. Descubiertas por Gonzalo Vello, portugués.
1471. Santo Tomás. Una de las Islas del Cabo Verde, situada bajo el ecuador.
1484. Congo. Tierra descubierta por Diego Cam, portugués.
1486. Cabo de Buena Esperanza. Descubierta por el portugués Bartolomé Diaz, quien le dió el nombre de Cabo de las tormentas. Otros le llamaron "El león de la mar" y otros "la Cabeza de África." El rey Juan II de Portugal, previendo los descubrimientos futuros, le dió la apelacion de "Cabo de Buena Esperanza."

1492. Lucayas ó Bahamas. El principio de los descubrimientos de América. San Salvador, una de las islas Bahamas, fue descubierta en la noche del 11 de octubre de este año por los españoles guiados por el príncipe de los navegadores Cristóbal Colón.
1493. Isla española ó Santo Domingo, y Cuba. Con noticias adquiridas en las Bahamas, se dirigió Colón á la isla española llamada después Santa Domingo, y desde esta á la isla de Cuba, siendo estas dos ricas islas el fruto de su primer viaje.
- Jamáica, S. Cristóbal y Dominica. Regresado Colón á España, emprendió su segundo viaje cuando descubrió la Isla de la Jamáica, nombre que le fué dado á su título de Marqués. Luego descubrió á S. Cristóbal, dándole su nombre, y últimamente la Dominica.
1497. Cabo de Buena Esperanza. En este año consiguieron los portugueses bajo el mando de Vasco de Gama doblar este Cabo abriéndose así camino para el descubrimiento de la India.
- Mozambique. Isla descubierta por Vasco de Gama pocos dias después de haber doblado el Cabo de Buena Esperanza.
- Terra Nova. Descubierta por Cabot, quien le dió el nombre de Primavista á la costa y Bacalao á la Isla adyacente, que todavía conservan, y siendo nombre español, es de creer que ya estaba en el servicio de España.
1498. Continente de América. Colón en su tercer viaje descubrió el continente de América por la parte de Veraguas, cuyo nombre le fué dado á su título de Duque.
- Costa de Malabar. En el mismo año fue descubierta la India por Vasco de Gama.
1499. Costa oriental de la América. El capitán Ojeda y el capitán Américo Vesputi, italiano, descubrieron en este año la costa oriental de la América entre trópicos cuando el astuto italiano por medios ignorados consiguió inmortalizar su nombre dándosele á aquella gran parte del mundo con perjuicio de Colón.
1500. Brasil. Descubierta en 24 de Abril por Alvarez de Cabral, capitán portugués arrojado á aquella costa por una borrasca. Cabral le dió el nombre de "tierra de Sta. Cruz," después tomó el nombre de Brasil, por la abundancia de este rico palo de tinte. Toda la costa del Brasil fue después reconocida por Vesputi en 505.
1501. Labrador y río San Lorenzo. Descubiertos por Cortezar al servicio de Portugal.
1502. Golfo de Méjico. Algunas costas de este golfo fueron descubiertas por Colón después de haber esplotado la costa de Veraguas.
- Santa Elena. Fue descubierta en este año por Juan Nova portugués.
1506. Ceilan. Fue descubierta por los portugueses.
- Madagascar. Fue descubierta por Tristan de Cunha, y reconocida después por Fernando Pereira.
1508. Canadá. Fue reconocida por el francés Tomás Auber, arrojado allí por una tempestad.
- Ascension. Descubierta en dicho año por Tristan de Cunha.
- Sumatra. Esta isla oriental fue descubierta en el mismo año por el capitán Lequeira, portugués, pero su costa no fue reconocida hasta 1511.
1511. Molucas. En este año descubrieron los portugueses estas islas tan celebradas por sus especias.
- Islas de Sunder. Descubiertas por el portugués Abreu en el mismo año.
- Florida. En el mismo año fueron descubiertas por el español Ponce de Leon.
1513. Java y Borneo. Estas dos grandes islas fueron descubiertas en parte por los portugueses.
- Mar Pacifico. En el mismo año fue descubierta este grande Oceano por Nuñez de Balboa, desde una montaña del Darién.
1515. Costa del Perú. Descubierta en este año por el piloto español Pérez de la Rúa, y de las dos primeras sílabas de estos dos monosílabos se formó el nombre de Perú.
1516. Río Janeiro. Descubierta por el español Diaz de Solís.
- Río de la Plata. Descubierta por el mismo en el reconocimiento de aquella costa. Cabot subió después por mas de cien leguas río arriba.
1517. China. Fue descubierta la costa de aquel imperio por el portugués Fernando Perez de Andrade.
- Ecugala. Descubierta por el mismo siendo arrojado á la ensenada de Balacor por una tempestad.
1518. Méjico. El almirante Grijalva descubrió en este año la costa de Méjico, y Hernan Cortés hizo la conquista en 1520.
1529. Estrecho de Magallanes. En este año pasó el célebre Magallanes este estrecho, y navegando por todo el pacífico llegó á la India Oriental, y volviendo por el cabo de Buena Esperanza quedó efectuado el primer viaje al rededor del mundo.
1521. Ladrones. Estas islas fueron descubiertas por Magallanes.
- Filipinas. El mismo navegador descubrió este archipiélago, y perdió su vida en una refriega de los isleños con los marineros.
1524. Norte América. En este año recorrió este inmenso territorio desde la Florida hasta Terranova un atrevido aventurero florentino llamado Verrazzani.
1525. Nueva Holanda. En este año el capitán español Torres costó 800 leguas de esta quinta parte del mundo en su curso desde la costa de Méjico hasta Filipinas. En 1619 fue visitada por los holandeses. Ahora está colonizada por los Ingleses.
1527. Nueva Guinea. Descubierta por el español Saavedra.
1535. California. Descubierta por el conquistador Hernan Cortés.
1537. Chile. Habiéndose separado el general Almagro de Pizarro en el Cuzco para hacer conquistar al sur, descubrió á Chile después de algunos meses de marchas penosas; pero ignorante de las ventajas de aquel país, volvió al Perú donde murió en un cadalso por orden de su colega.
1542. Japon. Descubierta por los portugueses Antonio de Meta y Antonio de Peixoto.
1552. Spitzbergén. Isla descubierta por el capitán Barentz, holandés.
1533. Nova Zembla. Isla descubierta por Welloughby, marino inglés.
1575. Salomon. Este grupo de islas fue descubierta por Mendaña, célebre navegador español.
1577. Nueva Albion. Isla descubierta por Quirós, el mas activo de todos los españoles. Después fue visitada por Drake, quien le dió el nombre actual.
1580. Siberia. Descubierta en este año por el jefe de los cosacos Iermak Timopheievitch.
1587. Estrecho de Davis. Descubierta por el navegador inglés del mismo nombre en un viaje que hizo para descubrir un paso para el mar Artico.
1594. Islas Falkland. Estas son las islas Malvinas que los Ingleses dicen haber sido descubiertas por el navegador Hawkins.
1595. Marquesas. Islas descubiertas por Mendaña en su expedición del Perú para fundar una colonia española en las islas de Salomon.
- Solitaria. Descubierta por Mendaña en dicho viaje, y la dió este nombre por no pertenecer á grupo alguno.

1606. Espíritu Santo. Archipiélago descubierto por el navegador Quirós, Bougainville les dió el nombre de Ciudades, y Cook el de New Hebrides.
- Otaheite. Isla descubierta por Quirós en el mismo año, á la que dió el nombre de Sagitarias.
1610. Hudson. Esta bahía fue descubierta por el celebrado navegador inglés del mismo nombre en sus viajes para buscar un paso por el mar Artico al otro Oceano.
1615. Le Maire. En este año dos comerciantes holandeses, el uno de Amsterdam, llamado Le Maire, y el otro de Horn Schuten pasaron este estrecho, y le dieron el nombre del primero.
- Cabo de Hornos. Pasado el estrecho de Le Maire, los mismos comerciantes le dieron el nombre de Cabo de Hornos en honor de la patria del segundo socio; esta es su etimología, y no por el fuego de los volcanes de aquella isla.
1616. Van Diemen Land. Descubierta antes por Torres, y visitada por los holandeses en este año.
- Bahía Bay. En el mismo fue descubierta esta inmensa bahía por el capitán inglés William Bassian.
1642. Nueva Zelanda. Descubierta antes por Torrès en sus navegaciones por el mar austral, visitada este año por Tasman, navegador holandés.
1690. Kamshatka. Descubierta por Morosco, jefe de cosacos. Es el principal establecimiento de los rusos en la costa de Asia.
1699. New Britain. Visitada por el inglés Dampier, quien la dió su actual nombre: ya antes la había descubierto Quirós.
1728. Estrecho de Behring. Explorado y delineado en este año por un oficial de marina dinamarqués del mismo nombre al servicio de Rusia. Behving ha demostrado que los continentes de Asia y América estan separados por un canal de 39 millas de ancho.
1767. Otaheiti. Visitada en este año por el capitán inglés Wallis, quien la dió el nombre actual.
1770. New South Wales. Cuando el capitán Torres vió esta tierra dos siglos antes no la puso nombre alguno, marcando solo una línea en su carta marítima. El célebre Cook la visitó, y dió el nombre actual. Ahora es una colonia inglesa que vá floreciendo con mucha rapidez.
1772. Desolacion. Esta es la primera isla al Sur de la India. Fue descubierta por Kerguelen, quien la dió su nombre. Despues la visitó el capitán Cook, quien la dió el poco favorable de Desolacion.
1776. Sandwik. El capitán Cook descubrió las islas conocidas por este nombre. En una visita que hizo á una de estas islas en 1779 perdió su vida á manos de los indios naturales en una quimera con los marineros ingleses.
1819. Estrecho de Barrow. Descubierta por el capitán Parry, el que penetró hasta la isla de Melville en latitud 74.º 26 N. y longitud 113.º 47 Oeste, meridiano de Londres. El mayor frío denotado por el termómetro de Fahrenheit fue 55.º bajo cero = 39.º Reaumur.
1822. Parry desemboca por el San-Lancaster en un mar que cree ser el mar Polar.
1823. Viaje del capitán Dupetrey al rededor del mundo.
1825. Viaje de Clapperton al Africa interior.
1826. El capitán Durville parte de Tolon para la Nueva Guinea.
1828. Por último A. Caillé llega á Tomboucton en febrero, desembarca en Tolon en octubre, y en diciembre recibe el premio propuesto por la Academia geográfica de París al que fuese desde Sierra Leona á aquella ciudad.

COSTUMBRES.

LAS POSADAS DE EUROPA.

Si nuestros datos no nos engañan, no tendremos escrupulo en asegurar que Londres y París ven salir anualmente de sus prensas mas de doscientos volúmenes de viajes. La tercera parte de ellos, autorizada con los nombres de Ross, Parry, Champollion, Bory, D'Urville, y otros, puede decirse que son obra de la ciencia, y que sirven para extenderla y metodizarla; los demas son fruto de los intrépidos *touristas* ó *corredores* del gran mundo, y solo son buenos para matar el tiempo en las siestas de verano, ó en las largas noches de enero.

En ellos el lector puede saborear por la centésima vez la descripción mas ó menos poética de los famosos monumentos del arte, viendo pasar por delante de sus ojos el Vaticano y el Escorial, el Tunnel y la columna de Napoleón; la torre inclinada de Pisa y el monasterio de Mafra; ó bien siguiendo las bellezas naturales se verá conducido por aquellos infatigables *chieroni* desde las crestas del Pirineo á los lagos de la Suiza; desde la catarata del Niagara á la gruta de Fingal.

No es nuestro intento reprobar aqui esta fecundidad, no; tampoco la manía de viajar; al contrario, aplaudimos ese ardor que de algunos años á esta parte se ha manifestado, y es de sentir únicamente que al lado de aquellas eternas repeticiones sobre los monumentos de Europa, se encuentren tan pocas descripciones de costumbres: pero acaso contestarán que las casas del inglés, del francés, del italiano se abren difícilmente para el extranjero, y que por lo general y á pesar suyo dejan el país que han visitado sin haber hecho conocimiento mas que con su banquero y con algunos conductores de diligencia.

En semejante penuria de relaciones sociales, ¿no es la posada un observatorio natural, donde al cabo de pocas semanas de permanencia y estudio, el hombre curioso puede formarse una idea del carácter y costumbres del pueblo que visita? Persuadidos por nuestra parte de que este raro método de observar no carece de interés, queremos ofrecer una prueba de él.

Empecemos por Italia, por esa nacion tantas veces descrita, y que á fuerza de visitadores extranjeros vá perdiendo cada dia su originalidad: en efecto, no existen apenas ya ni las fiestas de máscaras de S. Marcos, ni las tombolas milanesas, ni las improvisaciones en campo descubierto, ni otros muchos usos llenos de poesia. La Italia moderna seducida por el oro de los viajeros, ha tomado para complacerlos nuevas formas, nuevos adornos; la hospitalidad pública debia obtener su parte en este cambio, y en efecto la obtuvo: así es que en Milan, en Roma, en Florencia, el viajero vá á parar á casas de alemanes, de franceses, de ingleses y de suizos, que de 20 años á esta parte son los fondistas generales de Europa.

El adorno interior de las habitaciones tampoco conserva ningun resto del carácter nacional: las sederias las llevan de Lyon, las alfombras de Lodeve, y los muebles de Marsella ó de París. Y hablando imparcialmente alli toda la predileccion la llevan los Sres. *gentlemen*: prefieren el brillo exterior de los equipajes, y los magníficos landés ocupados

por criadas ó ayudas de cámara, son mejor escogidos que el cabrióle del merceder alemán ó del artista francés.

No dejaremos sin embargo de hacer mención de un estilo antiguo que aun existe en las provincias, y es que el servicio interior de la casa le desempeñan los hombres. Si tratamos de investigar el origen de esta costumbre, acaso le encontremos en el instinto celoso de los italianos, que no permite que la mujer, la señora ó las camareras estén expuestas á las poderosas seducciones del elegante viajero.

Para encontrar un tipo nacional, no hay punto mas á propósito que una posada de Suiza ó de Alemania; incluimos en un mismo cuadro á ambos países porque el segundo ha tomado del primero el estilo de la hospitalidad en toda su estension. Por cualquiera parte se observa el mismo espíritu de orden, de regularidad y de prevision. Veamos, sino, aquel facton que se para delante del *Cisne de Berna*, ó del *Gran Ciervo* de Munich. Al oír el primer estallido del látigo del postillon, el *gluckner* ó llamador se levanta del banco situado en el péristilo, y no bien han sonado las dos campanadas de estilo, yá está á la puerta el primer *keller*, cuyo bello exterior y agradable figura nada dejan que desear; el es el que como mayordomo de la casa hace los honores á sus huéspedes: con su manojo de llaves en la mano les enseña las habitaciones disponibles, bonitas piezas con alfombras, espejos, sofás, y en las cuales todo es bueno menos la cama, mueble que aun se halla en el estado de la barbarie, pues á mas de ser estrecha, ni tiene almohadones, ni al lado mesa de noche, aunque está adornado de anchos colchones amantelados. Instalados los huéspedes, desaparece el sumiller para dar lugar á su segundo que se presenta inmediatamente con el libro de registro donde deben figurar los nombres y cualidades de los recién venidos para satisfacer la estrechada curiosidad de la policia de allende el *Rhin*. Además de estos dos *kellers*, cada hospedería tiene comunmente otros seis: uno encargado de las luces, otro de la dispensa, otro de la ropa, otro de la hodega &c. Así es que no hay punto donde mejor establecida se halle la division del trabajo. Haremos una observacion, y es que casi todas los *kellers* vienen de *Wurtemberg* que parece se halla en posesion de surtir de ellas á todo el Norte; sucediendo al revés que en otras partes, que jóvenes apreciables, hijos de familias nobles y aun ricas, suelen reducirse á servir de mozos de fondas y cafés. En cuanto al dueño de esta no estrañe el lector que no hagamos mención de él; acaso sea miembro de un consejo de regencia, ó de la cámara de los representantes; es un caballero en toda la estension de la palabra, y por consiguiente allí la profesion de fondista está al nivel de todas las demas clases. — Antes de dejar los estados germánicos no nos olvidaremos de referir la agradable sorpresa que mas de una vez acontece al viajero en sus correrías: especialmente en Prusia ó Sajonia encontrará tal cual hospedería á la francesa; sus seños son los descendientes de los calvinistas proscriptos de Francia por Luis XIV, que conservan el lenguaje y las costumbres de sus antepasados, y reciben con el mayor júbilo á los franceses y á los que hablan en su idioma.

Si desde las hospederías de Alemania pasamos á las de Rusia, no nos detendremos en S. Petersburgo, ciudad esencialmente imitadora: para buscar un tipo original pasemos á lo interior del imperio; penetremos en alguna ciudad de Polonia ó de Lituania: entremos por ejemplo en *Smargoni* en la hospedería del *Águila blanca*: allí estamos entre hebreos. Así lo indica la inscripcion pública que adorna la entrada, y sobre la cual brillan los colores y el símbolo de la tribu de sus dueños: en el suelo se vé tambien la estera de junco de los patriarcas, y el *méconzé* ó talismán tutelar que como el ramo paschal de los cristianos parece proteger las habitaciones. Réparese en aquellas camas cuya cabecera mira al

Norte por respeto á Jerusalén situado al Oriente. Nótese la arca de madera de cedro colocada en el punto céntrico de la casa que encierra los cinco libros de Moisés. Todos esos emblemas revelan que la familia del huésped *Somuel*, de 4000 años á esta parte ha observado de padre en hijo la ley de sus antepasados. Su traje no es menos israelita que sus costumbres: túnica larga, turbante cónico, y la harba escalonada de Abraham, mientras que el velo blanco de Sara adorna la frente de su esposa y de sus hijas. Como fiel hijo de Judea no servirá en la mesa ni liebre ni conejo, ni cerdo, ni pescado de escamas. ¡Dios libre al viajero de llegar á la hospedería del Águila blanca un viernes por la noche! tendría que servirse por sí mismo, porque los señores hebreos no pueden en 24 horas ni encender ni apagar luz, ni cocer, ni llevar, ni salir á la ciudad, ni á sus arrabales.

Por lo demas no podemos menos de decir que los fondistas judíos son inteligentes, activos y previsores; que hablan muchas veces con perfeccion el español, el francés, el inglés, el alemán, el polaco y el ruso; y que si fuesen limpios nada dejarían que desear.

Pero dejemos la hospitalidad judaica por una civilización mas adelantada; embarcándonos en el paquebot de Riga pasemos á Inglaterra, y allí el elegante lujo de las hospederías, el brillante aparato y la exactitud de los criados, y la perfeccion del servicio anuncian que el *comfort*, es el idolo del pueblo, idolo que tiene su culto en la humilde posada de la aldea, como en las fondas de *West-End*. Todas ellas tienen como la monarquía inglesa tres poderes que las gobiernan; el primero reside en el *Laudlord* monarca de frac negro, guirindolas y mangulios, y que no se prodiga á la vista de sus huéspedes, pues solo se le vé el día de la llegada al bajar del coche, y el de la marcha al subir á él. El segundo poder está representado por la *Rasnaia* especie de ama de gobierno, sentada delante de su mostrador adornado con cristales, con magníficos frascos y con vasos de todos calibres: desde lo alto de aquel trono que domina al corredor de entrada su vista de lince examina todo cuanto pasa: ella da los vinos, reparte las ropas, y lleva la cuenta del gasto de cada uno. En cuanto al tercer poder de aquella monarquía en miniatura, se ofrece á los ojos del viajero bajo el nombre de *Walter* en jefe, ó sumiller de la fonda; bajo su inmediata férula estan los criados destinados al servicio del piso bajo, y allí concluye su imperio, porque el piso principal y los demas estan bajo el dominio esclusivo de las camareras, que bajo ningun pretexto se atreverán á poner los pies en el *coffee-room*: este es el cuartel general de los hombres; en aquella vasta pieza adornada con su mostrador de bronce y sus estantes de caoba es donde se pasa una gran parte de la existencia de todo *gentleman* viajero; allí come, lee los periódicos, escribe la correspondencia, y recibe las visitas, porque en las habitaciones solo se entra para dormir; así es que todas ellas estan sencillamente adornadas: su mueblaje consiste en una cama de acero, completamente cerrada con colgaduras de damasco ó tapicería, seis sillas y un espejo. Al ver las hospederías de Hector, de Mirvar, de Clarendon, al ver su multitud de criados con sus magníficas libreas, como tambien aquella profusion de alfombras, de dorados, de cristales, acaso se creerá que está en el *non plus ultra* del fausto británico: pues nada de eso; las provincias han intentado escéder aquel lujo, y lo han logrado: Pasad á Cheltenham, y visitad el *Plough* y el *Queen s'hotel*, y os parecerán dignos de servir de palacio á la reina Victoria... Es lástima que en medio de un lujo tan grandioso no se encuentre en Inglaterra aquella cordial acogida que en otras partes hace tan agradables algunas casas bien mezquinas: un no sé qué de sequedad, de tristeza, de avaricia que se trasluce en todas las acciones, deja conocer que si bien el hombre opulento debe prometerse una com-

placencia sin límites, hacia muy mal el pobre en esperar alguna simpatía.

Pasemos á Francia, que siendo por tantos títulos la reina de la civilización, ha andado bastante atrasada en este punto. Léanse los *Arthur-Joung*, los *Wilke*, los *Kotzebue*, que á porfía se quejan de las miserables hospederías de Francia: habitaciones ahumadas, muebles incómodos, mesas mal servidas y criados groseros, esto es lo que se encontraba en un pueblo que se dice tan civilizado: por un extraño contraste se elevaba en las costas del canal de la Mancha el hermoso *hotel Dessauit*, verdadero fenómeno del siglo XVIII; era un magnífico hospedaje en el que se encontraba excelente mesa, baños, club, teatro y numerosos y elegantes almacenes. Estas comodidades eran otros tantos adelantos que se hacían á la *Gentry* británica, cuyo oro recompensaba generosamente tantos desvelos como se tomaban para agradarla.

Francia que en 1760 solo tenía una fonda digna de este nombre, tiene en la actualidad mas de otras ciento, y sin contar aquellas en que los *Privat*, los *Meurice*, los *Audin* saben hacer los honores en París tan en provecho suyo, las hay en las ciudades de primer orden que en nada ceden á los mejores de Francofort, Viena y Berlin. Allí hay hospitalidad para el humilde cabriolé, como para el soberbio landó; la casa del fondista francés no tiene por otra parte nada notable mas que la mesa redonda: allí es donde deben estudiarse los diferentes matices que forman el carácter nacional; allí encontrará dos personajes preciosos que se disputan el imperio de aquel sitio: uno de ellos el *ahogado* viejo solterón, por lo regular del país; á el le pertenece el departamento de lo interiores, decir, todos la chismografía del pueblo, como amores, casamientos, bailes, nombramientos, &c.: el otro tipo eminentemente francés es el *viajero de comercio*: en su resorte estan los negocios extranjeros; allí su dominio y su triunfo: le oiréis hablar sin respirar de la entrada del príncipe real en Burdeos, de la inauguración del camino de Cete, de los prodigios de la feria de *Baumeville*, &c. todo dicho con gracia, con facilidad, y á veces con elocuencia; sus cuadros son verdaderos, sus retratos semejantes... Es un observador de profesion.

Vengamos en fin á España, á este país singular, que á pesar de treinta años de guerras civiles y extranjeras, de revolución y de pronunciamientos conserva aun en gran parte su tipo primitivo; empero no es Madrid el punto mas á propósito para encontrarle; las capitales con su agrupación de propios y extraños usos, su población móvil, y su manía de remedarse unas á otras, han llegado en efecto á semejarse mucho entre sí. Para conocer los verdaderos usos nacionales es preciso, pues, internarse en los pueblos escondidos y poco frecuentados de gentes extrañas. Díjémosnos por ejemplo á la bella Andalucía, y en el antiguo reino de Jaén, detengámonos en la posada de..... Desde luego en el corte del edificio, en su fachada sombría y desprovista de adornos, en sus ventanas cubiertas de ruinosas celosías, en el arco de herradura que sirve de entrada, en su espacioso zaguan y el ancho patio cuadrado rodeado de groseras columnas que sostienen los corredores, y con un gracioso aljive en el medio, echaremos desde luego de ver aquella tinta oriental que los árabes impregnaron, por decirlo así, en nuestro país, si ya los risueños tiestos de mirabelles que decoran el patio y los corredores, los suelos pintados de rojo almogre, el toldo que le defiende de los ardores del sol, no nos diera á conocer la respetosa tradición del pueblo por las costumbres de sus antepasados.

Las habitaciones que asientan en la alta galería conservan igualmente aquel carácter de descuido y sobriedad de los tiempos primitivos, y en esta tienen mas relacion con las costumbres patriarcales del desierto que con el lujo re-

finado de los moros; pero en cambio, no dejan de ofrecer bastante originalidad con sus blancas paredes cubiertas de estampas de vírgenes y santos, sus puertas maderas de nogal, sus cortinas pintarranjadas de pájaros, su estrecha cama con guarniciones y flecos; su pila del agua bendita trabajada en corcho, y sus alcarrazas de Andujar puestas á refrescar.

Allí no hay que esperar mayordomos, ni camareros, ceremonias ni cortesías; sino que luego que el viajero se haya apeado de la caballería (suponemos que no querrá ir en coche por trochas y verjuetas) saldrá al dintel de la puerta el Sr. Alfonso, hombre de peso y aun de pesos, corrido largos años por ventas y despoblados, y conocedor práctico de entrambas costas del Mediterráneo, que sirvió diez años al rey y otro día hizo la oposicion á la real hacienda en las playas de Vélez Málaga, franco de aspecto; aunque un sí es no es derrengado y angustioso en el hablar; comenzando toda oracion con el sempiterno ronquillo Jacnés, y concluyendo con el indispensable *«Esta osté...»* Por lo mas obsequioso con los huéspedes, en especial, si gastan garbo y no reparan en eros.

Con su voz nasal en falsete destemplado llamará á la moza, atildada la *Claquilya*, especie de *Esmeralda* en bruto, Maritornes, un sí es no es mas atildada, quien subiendo las escaleras de dos en dos enseñará al viajero por de pronto los bajos y los altos aposentos, y luego que le haya instalado, le convidará con que se baje á la cocina, especie de salon de sociedad, donde no deja de hallarla de gente alegre y corrediza de los cuatro reynos, hombres de pelo en pecho, historias ambulantes que le pondrán en poco rato en conocimiento de usanzas y modales á la manera de Montipodio; pero con aquel chiste y gracejo que parece peculiar de esta tierra clásica de la vida buena. Fuera de este círculo (que especialmente asienta en ambos apoyos de uno y otro lado del fogón) encontrará regularmente el viajero mas escogida sociedad, compuesta por lo regular del sacristán y el albeitar, el sargento retirado y el fiel de fechas, que juegan mas alla con el amo de la casa un café ó treinta y una, interpolado con torrados y aguardiente, y á veces con la lectura de la *Gaceta* de Madrid, y las reflexiones sobre la actual situación; ó bien si la noche es buena, formarán todos corro á la puerta del meson para escuchar las playeras tañidas á la guitarra por el *Figaro* de la comarca, y cantadas mas que medianamente por una de las mozas de la posada con gran entusiasmo de la concurrencia; hasta que ya entrada la noche y preparada la cena, le sea servida, sino con gran aparato, por lo menos con alegre cara y buena voluntad.

Concluamos aquí nuestra reseña. Hemos visto la hospitalidad italiana afectada de invasion extranjera: en Suiza y Alemania lleua de orden, de método, y de buenos modales; original extravagante en el imperio de Nicolás; eminentemente confortable en Juglaterra; francés y cordial en Francia; grave, sencilla y limitada en España. "La hospitalidad del gran camino" como la llama Montaigne se ofrece á nosotros bajo todas sus formas, en todos sus matices, y estos matices son tanta mas preciosos de fijar cuanto que cada día hay nueva tendencia á debilitarlos y aun hacerlos desaparecer. ¿No veis acercarse á pasos agigantados el genio de la civilización con su numerosa escolta de malas postas, rail ways y barcos de vapor? El es el que acaso antes de diez años habrá fundido todas las nacionalidades, y entonces Europa solo formará un todo uniforme, una superficie homogénea. Pero si transportado mágicamente á todas partes, y acogido por donde quiera con magnificencia el hombre se aplaudirá de esta ficción, acaso el escritor y el patriota envidiarán lo pasado. ¿Donde buscarán entonces esos tipos originales, esos contrastes de costumbres, esas di-

ferencias de estilos que bien manejados han formado muchas veces el mérito de sus libros y el encanto de sus cuadros?

CIUDADES ESPAÑOLAS.

PAMPLONA.

La antigüedad de Pamplona se confunde con los tiempos mas remotos, y hacen mérito de ella los escritores bajo el nombre de *Vasconia*: se cree que la fundó ó por lo menos la amplió y restauró el gran Pompeyo hácia el año 682 de la fundacion de Roma y 68 antes de J. C., de donde tomó el nombre de *Pompeipolis* que la dan los analistas, del que se deriva el que actualmente tiene. Mucho debió perjudicar al esplendor de esta ciudad, la fidelidad que siempre conservó á su ilustre fundador aun despues de su desgracia en las guerras civiles con César, por lo que Augusto no la distinguió despues con Casa de Moneda ni la concedió honor alguno. Plinio le cuenta entre los pueblos que sin distincion acudian al convento jurídico de Zaragoza

Destruído el poder de los conquistadores romanos por la invasion de los bárbaros del Norte en el siglo V, se mantuvo fiel á los antiguos señores con la Vasconia toda, hasta el reinado de Wamba en que quedó sujeta á la nacion goda. Algunos historiadores afirman que no fue dominada por los árabes, pero la historia de estos publicada por Condé manifiesta lo contrario. En la edad media se llamó *Iruña*, palabra vascongada que significa *tres en uno*, porque constaba de tres barrios separados, á saber: S. Cernin, S. Nicolás y la Navacería.

Despues de la irupcion de los árabes sufrió Pamplona diferentes vicisitudes en la guerra, y consta que en el año 778 mandó Carlo Magno derribar la muralla; en 1138 la bloquearon los castellanos sin éxito. En 1277 la tomaron los franceses y navarros en guerras civiles. En 1471 fue casi tomada por asalto, aunque no tuvo cumplido efecto, en la guerra de los agramonteses y beaumonteses. En 1512 época en que Navarra quedó unida á Castilla, fue bloqueada y tomada por el duque de Alba, y poco despues sitiada por los franceses á quienes hizo levantar el sitio el mismo duque. En 1808 penetraron en ella los franceses bajo pretesto de amistad, y á los 15 dias tomaron por sorpresa la ciudadela. En 1812 fue bloqueada por las guerrillas del país, y perfeccionado el bloqueo por el ejército combinado en junio de 1813, se rindió por capitulacion en 1.º de noviembre del mismo año: y últimamente en 1823 sufrió un fuerte bombardeo que la ocasionó daños de consideracion.

La ciudad de Pamplona fue corte de los reyes de Navarra, y residencia de sus autoridades y tribunales superiores: se halla situada parte en una pequeña eminencia, y

parte sobre una fértil llanura á las márgenes del rio Arga que baña de sus muros. La rodean por todos lados elevadas montañas á distancia de dos ó tres leguas. Es plaza de armas, y sus fortificaciones aunque no pueden considerarse como de primer orden, son sin embargo muy bastantes para defenderla de ejércitos poderosos, sin que pueda ser tomada sin un sitio regular y científicamente sostenido. La ciudadela construida por Felipe II, está defendida por cinco baluartes revestidos de piedras y rodeados de profundos y estensos fosos que dificultan su acceso: tiene en su centro una hermosa plaza rodeada de árboles, almacenes, hermosos cuarteles, iglesia y aguas abundantes, y un hermoso molino para moler á brazo; y sus murallas se hallan coronadas de numerosa artillería. Las murallas de la plaza forman un rectángulo en apariencia, y se hallan interrumpidas por seis puertas que dan acceso á la ciudad, y son San Nicolas, la Taconera, la Nueva, la Rochapea, la de Francia, y la Tejería, todas ellas defendidas por fuertes baluartes.

Tiene 29 calles principales, bastante rectas, limpias y despejadas, y algunas travesías; tres plazas principales y otras tantas plazuelas, todas ellas bien empedradas, y conservada su limpieza por medio de cloacas subterráneas que conducen sus inmundicias á las aguas del Arga; su poblacion llegará á 2800 familias compuestas de unas 148 personas que ocupan 1632 casas.

Hállase embellecida por varios edificios públicos y fuentes que adornan las plazas y calles, y abastecen de agua á la poblacion. Entre los primeros se considera á la catedral, que en cuanto á la dignidad es coetánea al cristianismo en Navarra, pues su primer obispo fue San Fermín, discípulo de San Saturnino; en el dia su silla episcopal es sufragánea de Burgos. Con respecto á la fábrica material es posterior á la restauracion: su mayor adorno es la fachada, que ofrece un pórtico grandioso formado de ocho columnas colosales de orden dórico, las que pareadas al fondo presentan una columnata de frente, y reciben un cuerpo que debe rematar en estatuas colosales. Los lados de la fachada constan de diez torres, cuya arquitectura corresponde á la del pórtico; todo ello ejecutado bajo el plan de Don Ventura Rodriguez por D. Santos Angel de Ochandategui (1) Merece alguna atencion en este edificio la sala llamada la *Preciosa*, que hasta el año de 1824 sirvió de reunion á las cortes del reino: Tiene tambien un rico archivo, y posee ademas el magnífico sepulcro del conde de Gages, trasladado á ella desde el convento de Capuchinos derrivado en 1813. En el coro se hallan sepultados los reyes de Navarra Carlos III y su esposa Doña Leonor y otras personas reales. Los demas edificios notables son el palacio del Virrey, la casa de Ayuntamiento, el Pósito, el Hospital general, y las otras tres parroquias de S. Saturnino, S. Nicolas y S. Lorenzo.

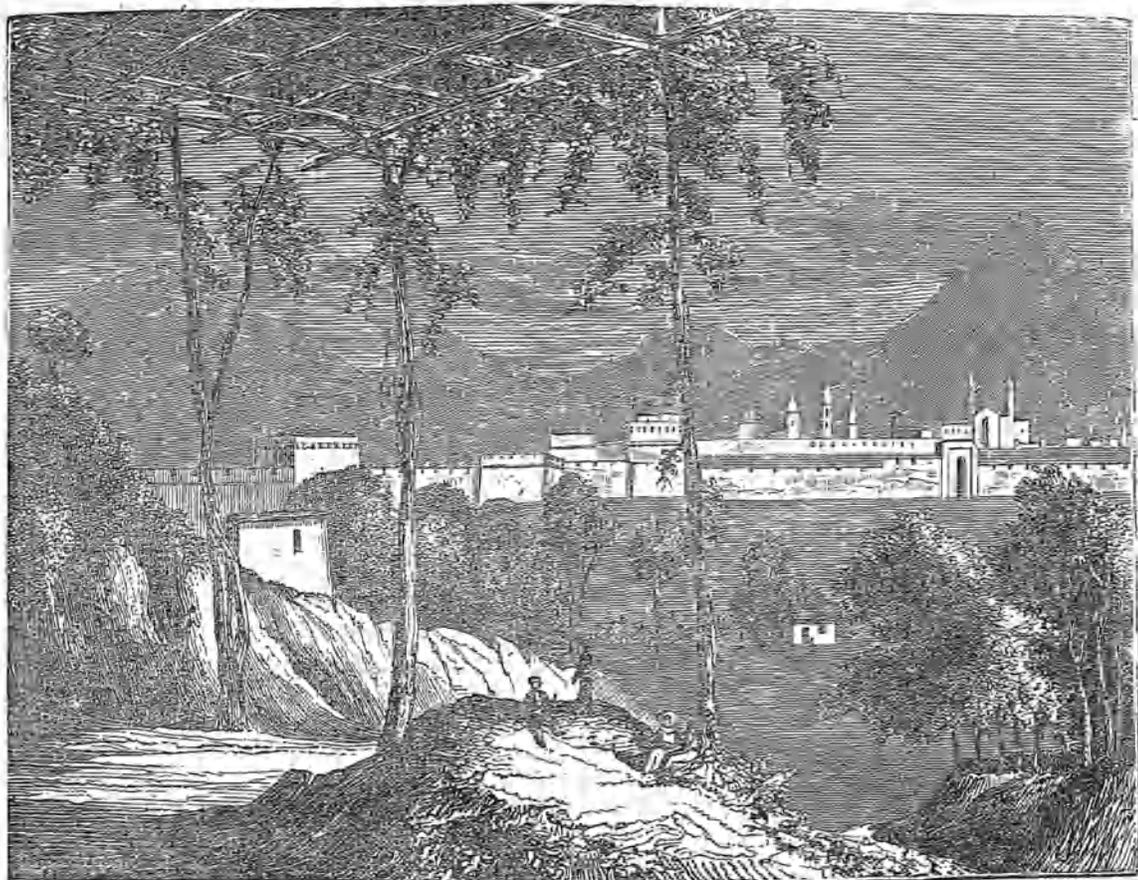
Para la instruccion de la juventud tiene una universidad fundada en 1608; y las escuelas de niños que desde muy antiguo existian son regidas desde 1781 por una junta que las ha dado un impulso notable. Hay tambien clases de latinidad, humanidades y retórica, una academia de dibujo y otra de matemáticas.

En cuanto á diversiones públicas es Pamplona algo escasa, y á esta circunstancia debe haber contribuido no poco el genio laborioso de sus habitantes; tiene sin embargo un teatro; aunque la mayor parte del año está cerrado. Pero su época mas notable es la festividad de su patron S. Fermín, en el mes de julio, que suele solemnizar con fiestas y procesiones religiosas de gran aparato, corridas de toros &c.

(1) Mas adelante daremos la vista y descripcion de este templo.

El comercio de Pamplona está reducido á la lana y seda que suele recibir de Francia é Inglaterra, á escepcion de algunas indianas de Cataluña, paños de Castilla y sedas de Valencia y Aragon. Las producciones de su territorio se reducen al cultivo de viñas y tierras de sembradío.

Entre los célebres personajes de quienes ha sido cuna la ciudad de Pamplona deben mencionarse Moret, historiador de Navarra; Ancheta, célebre escultor del siglo XVI, y Hurtado de S. Juan, escritor de mérito.



(Vista de Pamplona.)

Se suscribe al *Semanario* en las librerías de la *viuda de Jordan é hijos*, calle de Carretas, y de la *viuda de Paz*, calle Mayor frente á las gradas. Precio 4 rs. al mes, 20 por seis meses, y 36 por un año. En las provincias en las principales librerías y administraciones de correos con el aumento de porte.

En las mismas librerías se venden juntos ó separados los cinco tomos anteriores de la coleccion desde 1836 á 1840 inclusive. Precio de cada tomo en Madrid 36 rs., y tomando toda la coleccion á 30. A las provincias se remitirán los pedidos que se hagan con el aumento de porte.